

El hospital organizó una jornada de puertas abiertas para
pacientes con motivo del Día Nacional del Sarcoma

LA FUNDACIÓN JIMÉNEZ DÍAZ DESTACA LA IMPORTANCIA DE LA ATENCIÓN ESPECIALIZADA DESDE LA SOSPECHA INICIAL COMO CLAVE PARA MEJORAR EL ABORDAJE DE LOS SARCOMAS

- La reunión acercó a pacientes y familiares la importancia de un diagnóstico preciso y una estrategia terapéutica acordada entre las distintas especialidades
- Coordinar la cirugía, la radioterapia y los tratamientos sistémicos permite adaptar las decisiones a cada caso y preservar la función y la calidad de vida
- Los especialistas señalan como retos el acceso a equipos con experiencia, el desarrollo de tratamientos específicos y la participación en ensayos clínicos



Los sarcomas son tumores poco frecuentes y muy diversos, cuyo tratamiento exige tomar decisiones coordinadas desde el primer momento. La localización de una biopsia, la elección de la primera intervención o la secuencia de los tratamientos pueden condicionar las opciones posteriores. Esta necesidad de una atención especializada e individualizada ha centrado los mensajes de la jornada de puertas abiertas para pacientes organizada la semana pasada en el Hospital Universitario Fundación

Jiménez Díaz, con la colaboración de la Fundación Maripaz Jiménez Casado. La cita, ya en su tercera edición anual, están enmarcadas dentro de la Semana del Sarcoma, alrededor del día nacional de esta patología, que se celebra el 20 de septiembre, y que tienen como objetivo aumentar la visibilidad de este conjunto de enfermedades, acercar a afectados y familiares el conocimiento de las mismas y resolver sus dudas.

“El manejo en unidades especializadas, con experiencia en sarcomas, tiene un impacto pronóstico real”, afirma el **Dr. Carlos López Jiménez**, oncólogo de la Unidad de Sarcomas del hospital madrileño, añadiendo que la heterogeneidad de estos tumores hace especialmente importante reunir la experiencia de diferentes profesionales para ofrecer a cada paciente un diagnóstico preciso y una estrategia adaptada a su situación.

La **Dra. Montiel Jiménez Fuertes**, jefa de sección de la Unidad de Cirugía de Sarcomas de la Fundación Jiménez Díaz, subraya que esa atención debe comenzar ante la sospecha de la patología. “Decisiones aparentemente iniciales, como dónde realizar una biopsia o cuál debe ser la primera intervención, pueden influir en las posibilidades de tratamiento posteriores”, explica. De ahí la necesidad de que radiólogos, patólogos, cirujanos, traumatólogos, oncólogos médicos y oncólogos radioterápicos estudien conjuntamente cada caso.

Conocer el tumor para elegir el tratamiento

La integración del estudio anatomopatológico y de las técnicas de diagnóstico molecular permite distinguir mejor los distintos subtipos de sarcoma. Tumores que pueden parecer similares presentan comportamientos diferentes y requieren estrategias distintas. Esta caracterización también ayuda a identificar qué subtipos pueden beneficiarse de tratamientos dirigidos, terapias biológicas o inmunoterapia, y orienta la investigación hacia alternativas cada vez más específicas.

La precisión diagnóstica se traduce asimismo en una mejor planificación de la cirugía. Los especialistas señalan que antes de operar es necesario valorar la localización del tumor, su relación con órganos y estructuras importantes y las consecuencias de cada opción. “Siempre que sea posible, buscamos un tratamiento eficaz que preserve la función y reduzca el impacto en su vida cotidiana”, indican. La estrategia debe compartirse con el resto del equipo y puede requerir otros tratamientos antes de la intervención.

En determinados sarcomas de las extremidades, técnicas como la perfusión aislada del miembro amplían las posibilidades terapéuticas para pacientes seleccionados. Los tratamientos combinados y las técnicas locorregionales permiten plantear estrategias de conservación de la extremidad en muchos casos de enfermedad localmente avanzada.

Preservar la función y la calidad de vida

La radioterapia forma parte de esa planificación conjunta. En ese sentido, la **Dra. Laura Guzmán Gómez**, especialista del Servicio de Oncología Radioterápica del hospital, destaca la necesidad de personalizar su indicación, el momento de administrarla y la forma de hacerlo. “El objetivo -dice- no es solo mejorar el control local del tumor, sino hacerlo minimizando al máximo el impacto sobre los tejidos sanos y preservando la función y la calidad de vida”.

Para la especialista, integrar de manera coordinada las distintas opciones terapéuticas exige una estrategia multidisciplinar desde el inicio. La decisión sobre la radioterapia debe formar parte de ese plan global e individualizado, compartido con los profesionales que intervienen en el diagnóstico y el tratamiento.

Junto a los avances terapéuticos, persisten retos de acceso y de investigación. Los especialistas reclaman circuitos de derivación que faciliten la llegada a equipos con experiencia y una mayor colaboración entre centros. La baja frecuencia y la diversidad de los sarcomas dificultan reunir suficientes pacientes para los estudios clínicos. Por eso, el **Dr. López** considera esencial profundizar en la biología de cada subtipo y facilitar la participación en ensayos cuando constituyan una opción adecuada.

La jornada ha permitido también poner el foco en la experiencia de quienes conviven con la enfermedad. A este respecto, la **Dra. Jiménez** defiende incorporar de forma sistemática lo que los pacientes cuentan sobre sus síntomas, su recuperación y su calidad de vida. “Escuchar al paciente importa tanto como explicarle las opciones de tratamiento”, sostiene. Ese diálogo, también fuera de la consulta, ayuda a comprender las necesidades de las familias y a acompañarlas durante todo el proceso, concluye.